

Multiculturalismo

Parámetros de apropiación y uso del Espacio Público Urbano.
Winnipeg como caso de estudio.

Felipe Rumbo



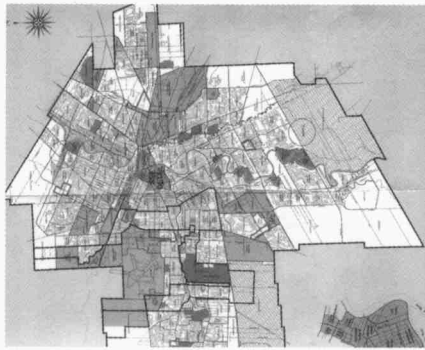
Introducción

La ciudad es el lugar del acontecimiento sociológico por excelencia, CULTURA y CONSUMO sus palabras clave. El fenómeno socio-cultural urbano y su actual complejidad superan a la Arquitectura, la Etnología, la Sociología y cualquier otra ciencia que se tome el trabajo de intentar interpretarla y/o actuar sobre ella. Los espacios públicos urbanos constituyen el punto de contacto e interacción para que el acontecimiento sociológico de una comunidad se verifique; lo que significa que el grado de apropiación y uso de esos espacios está estrechamente ligado al sentido de pertenencia, el cual deviene identidad. Cuando introducimos los conceptos de Ambiente y Paisaje en la interpretación de la ciudad, intentamos comprenderla desde la Arquitectura en su verdadera dimensión y complejidad (entendiendo el ambiente urbano como el conjunto de elementos naturales, artificiales y culturales que dan un marco de acción y un contexto al individuo, y al paisaje como la interpretación cultural y temporal de este ambiente). La ciudad ofrece distintos paisajes que interactúan, se superponen, colapsan y mutan enriqueciendo sus cualidades, 1) ¿Pero que ocurre con los parámetros de interpretación del paisaje urbano y de apropiación del espacio público cuando introducimos el concepto de «MULTICULTURA»? 2) ¿Qué entendemos por Multiculturalismo y cómo se aplica en la interpretación del acontecimiento sociológico? 3) ¿Cómo funcionan los mecanismos de interacción urbana en una sociedad Multicultural? Estas son algunas de las preguntas con las que emprendí mi viaje de estudios a la ciudad de Winnipeg, Capital del Estado de Manitoba ubicada en la franja sur de Canadá, considerada por los Canadienses como uno de sus grandes exponentes de Sociedad Multicultural.

Conceptos generales

El primer aspecto particular de la ciudad de Winnipeg es su gran diversidad étnica. Razas y culturas de todas partes del mundo conviven en un mismo espacio urbano en armonía. Arabes, Asiáticos, Africanos, Europeos, Latinos, Sajones, y más. Esta diversidad étnica es entendida por el gobierno Canadiense y su pueblo como una de sus grandes virtudes, clave de su identidad y su futuro. Existen programas nacionales y oficinas gubernamentales que trabajan sobre las ventajas y los conflictos que genera una sociedad como la Canadiense, a la cual denominan "Multicultural". Este concepto tiene para ellos una significación sociológica y política muy particular que apunta oficialmente a un ideal de pueblo y estado. "La significación imaginaria es fundamental para la emergencia de toda cultura, y hace posible la autorepresentación de las colectividades humanas."⁽¹⁾ ¿Cómo logró la sociedad Canadiense alcanzar la unión pacífica, comunitaria y productiva a partir de la diversidad étnica? Si nos ubicamos en la realidad Argentina de los últimos años, claramente veremos una sociedad fragmentada herida y diversificada a partir de las barreras sociales-económicas que hemos sabido construir a lo largo de nuestra historia; donde palabras como "hambre, inseguridad y desempleo" son las que determinan la realidad de una sociedad enferma que poco puede soñar con una convivencia integral como la que disfruta el pueblo Canadiense. Hechando un vistazo a la realidad globalizada de nuestra parcela occidental, el panorama no es más alentador. La agresiva y perversa mecánica del sistema económico mundial, la paranoica discriminación racial producto del miedo al terrorismo globalizado y la distribución de la riqueza y el poder en manos de unos pocos, son algunas de las principales varia-

bles que marcan las reglas de esta cultura mundializada que poco parece poder ocuparse de fomentar la unión comunitaria de cualquier diversidad, ya sea étnica, religiosa, cultural, social, o económica. La ciudad es atravesada por los ríos "Red" y "Assiniboine", los cuales se cruzan en el corazón de la misma, determinando una geografía y un paisaje natural muy particulares. La gran llanura se extiende lejana en el horizonte denunciando un territorio extensamente desocupado más allá de los límites urbanos. Winnipeg comenzó a crecer a partir del punto de encuentro de los ríos, sector actualmente denominado Forks Market el cual hoy en día continúa siendo representativo de la identidad y la vida urbana de sus habitantes. Las primeras tramas urbanas se desarrollaron siguiendo el curso de los ríos, esta era la forma francesa de apropiación del territorio; posteriormente los ingleses se alejaron de los cursos de agua conformando una nueva trama ortogonal que colapsa con la Francesa en innumerables puntos de la ciudad, conformando un potencial elemento de diseño de los espacios abiertos en todas las escalas. El funcionamiento de Winnipeg se encuentra fuertemente delimitado en distintos sectores; uno comercial y financiero en el Downtown, de servicios a lo largo de las grandes avenidas y barrios exclusivamente residenciales que cuentan cada uno con un pequeño polo comercial constituido por su Shopping Center. La esencia de esta estructura urbana, común a ciertas ciudades de Norteamérica, determina que la misma se encuentre completamente dominada por la dinámica del auto, o del colectivo, que es el único medio masivo de transporte público. Todo queda lejos para aquél que camine, sobre todo en las avenidas que despliegan actividad comercial. Los puntos de servicio se hallan distantes unos de otros y los espacios que



3- Forks Marquet.
4- Trama francesa.
5- Trama inglesa.

los circundan son siempre grandes estacionamientos desde los cuales la gráfica y cartelera imponen una impronta y una estética destinada a atraer la mirada del conductor. La conjunción de estos factores determina una forma muy particular de percibir la ciudad, esto es desde la velocidad del movimiento.

El paisaje urbano denota una marcada horizontalidad. Esta ciudad de llanura que se extiende infinitamente en el territorio deviene indefectiblemente una ciudad horizontal donde construir en altura no resulta rentable.

La población actual es de 680.000 habitantes en una ciudad que ha crecido indiscriminadamente en el territorio dando como resultado una muy baja densidad por hectárea urbanizada. Casi la mitad de los ciudadanos vive en el sector del downtown y sus alrededores, y la otra mitad se esparce en barrios que presentan innumerables espacios urbanos vacantes, gaps de diferentes escalas.

En esta ciudad extendida, el equipamiento urbano es cuidadosamente implantado en lugares estratégicos intentando densificar la gente en los nodos de uso. Así, teléfonos públicos, bancos de sentarse, canteros con flores, luminarias urbanas y paradas de colectivo, suelen conjugarse para sugerir los lugares condensadores de gente en las calles. Los parques urbanos son equipados con la misma estrategia y cuando se analiza una vereda cualquiera, un paseo o la entrada a un parque, el equipamiento urbano parece estar siempre en el lugar indicado aunque no siempre uno encuentra gente que lo utilice. Un particular punto de referencia del equipamiento urbano lo constituyen las paradas de colectivo. Debido al clima riguroso, éstas están completamente cerradas por una envolvente de vidrio y cuentan con un sistema de calefacción, iluminación y gráfica de información. Las mismas se

ubican cada 60 metros aproximadamente y son las que determinan los puntos condensadores de uso y equipamiento por excelencia. El espacio de uso de los barrios nunca es el espacio público, no existe un punto de encuentro o un lugar de atracción al aire libre y las calles sólo ven pasar al auto. Los gaps se hacen mucho más evidentes, y es fácil localizar lotes vacantes que a veces por sus dimensiones constituyen la escala de una plaza que no ha sido concebida como tal. Las veredas sumamente estrechas son un signo evidente de que el protagonista urbano no es el peatón. Este fenómeno no contribuye con la posibilidad de un uso espontáneo del espacio público ya que el subir al vehículo siempre está determinado por una necesidad puntual y un propósito concreto.

Unión en la diversidad

- 1) El primer aspecto unificador con que cuenta población de Winnipeg es el idioma. Más allá de la procedencia cultural el punto de contacto con el prójimo es el Inglés como lengua madre. El Francés está relegado a un sector muy pequeño de la ciudad y carece de peso como punto de identidad.
- 2) El segundo aspecto es una fuerte conciencia civil y urbana. Cualquier ciudadano asume que tiene un rol determinado en la sociedad y que existe un orden pre-establecido a partir de las instituciones. Estas dos cuestiones resultan en un pilar del comportamiento social y laboral de cada uno de sus habitantes más allá de su raza, edad o profesión.
- 3) El tercer aspecto es la cuidadosa ostentación de la diversidad étnica que despliegan todos los grandes espacios de servicio. Los supermercados, los shoppings y todos los puntos que condensan público ostentan una estudiada selección del personal en la cual se evidencia un pequeño muestrario

de la diversidad cultural. Todos los grupos étnicos están representados en un mismo espacio de servicio a través de los empleados que atienden público. Esta cuestión que parece obvia tiene una importancia fundamental ya que fomenta la interacción de los grupos raciales en un punto de contacto común, minimizando las posibilidades de generar ghettos y exclusión.

4) El cuarto tiene que ver con la representatividad y el lugar que cada ciudadano encuentra en la sociedad a la que pertenece. Las posibilidades de trabajo, salud, educación y seguridad que han sabido desarrollar el gobierno canadiense y sus habitantes resultan en una sociedad que ha logrado satisfacer todas las necesidades básicas del individuo y que tiene la posibilidad de dar un paso más allá en busca del horizonte siempre explorable que representa la unión en la diversidad.

5) Pero la sociedad perfecta no existe, y en el caso de Winnipeg existen varios motivos que condicionan fuertemente la diversidad cultural con la que cuenta la ciudad, impidiendo que alcance todo su esplendor en los mecanismos de apropiación y uso de los espacios públicos. Estos conflictos están básicamente relacionados con la interacción de factores como: la estructura urbana, el clima y fundamentalmente la mecánica de interacción de los organismos gubernamentales de gestión cultural y urbana. Todas éstas cuestiones hacen de la ciudad de Winnipeg un particular caso de estudio para los intereses y objetivos multiculturales del pueblo canadiense, así como también ejemplifica ciertas cuestiones fundamentales que no debería dejar de sincronizar una política exitosa de gestión urbana.



Intersticios-Gaps

En una ciudad como Nueva York, donde la densidad es muy alta y la ocupación del territorio es plena, cada centímetro de tierra cuesta una fortuna, los gaps, espacios vacantes que uno encuentra al caminar por las calles son aprovechados al máximo desde su diseño y uso. Estos espacios son escasos y su presencia es esencial ya que descomprimen la vereda y la calle con una dinámica propia generando pequeños remansos que actúan como un oasis de tranquilidad. Los gaps urbanos son considerados de vital importancia en todas las ciudades de densidad media y alta del mundo occidental, no solo por su capacidad de oxigenar el espacio urbano consolidado, sino porque son a su vez los puntos estratégicos a partir del cual una ciudad también se renueva y muta. En cualquier composición espacial equilibrada, cuando el lleno es imponente el vacío gana intensidad, conforma un remanso para las tensiones y proyecta la mirada en otra dirección.

En el caso de la ciudad de Winnipeg los gaps actúan exactamente a la inversa que en Manhattan, Buenos Aires o cualquier otra ciudad importante. La extensión indiscriminada y abusiva que ha sufrido el paisaje urbano a dejado a su paso una infinidad de espacios vacantes de todas las escalas, y mucho de estos no pueden ser controlados sino re-densificando la ciudad. Estos actúan como pequeños agujeros negros que succionan la vitalidad de la ciudad y la debilitan abruptamente. Winnipeg carece de intensidad en su vida social y urbana en parte porque no controla la escala de sus espacios vacantes. Su población se dispersa, se diluye como una mancha de agua que es forzada más allá de su límite natural. Paradójicamente, en una ciudad donde sobra el espacio, los puntos de contacto social son más escasos. Existe

un punto justo de diálogo, con el cual se logra un equilibrio entre el lleno que representa el objeto arquitectónico y el vacío que lo rodea. Este punto de equilibrio, que es particular a cada rincón de una ciudad, debe ser detectado y atendido.

Clima

El factor climático es determinante en cualquier ciudad canadiense. Por su posición geográfica Winnipeg es una ciudad que presenta un clima netamente continental. Con una temporada invernal de seis meses durante la cual las temperaturas descienden a 50 °C bajo cero y un verano que presenta temperaturas de hasta 30 °C, el clima resulta determinante en el comportamiento urbano y social de sus habitantes. Durante el invierno las nevadas son moderadas pero la constante baja temperatura las acumula. Los ríos se congelan dando lugar a actividades invernales como el patinaje y el ski, pero las posibilidades de utilizar los espacios abiertos de la ciudad son muy limitadas debido a las condiciones de frío extremo. Durante el verano el panorama cambia radicalmente, el clima es agradable y los espacios abiertos de la ciudad se brindan a la población al menos cinco meses al año. Esta cuenta con una gran cantidad de parques y paseos con tupida forestación y amplios espacios verdes. Los ríos ofrecen senderos y remansos de todo tipo, y las plazas del downtown se tapizan de flores. Es decir que más allá del clima riguroso, Winnipeg cuenta con una extensa temporada calurosa durante la cual la ciudad despliega un sin número de potenciales actividades al aire libre. Sin embargo, durante el riguroso invierno de seis meses, el espacio urbano de contacto social lo constituyen casi exclusivamente los grandes contenedores: Shoppings, teatros, bares, restaurantes, museos, etc. Todos

espacios cerrados donde la gente se condensa y el evento de consumo siempre tiene lugar, es lo que le da sentido. Este fenómeno, que es de carácter global, se ve acentuado en el caso de ésta ciudad debido al riguroso clima. Cuando llega el verano y los espacios abiertos del paisaje urbano se brindan a toda la población, la gente se comporta de la misma manera que en invierno pero al aire libre. Es decir que no existe una modificación sustancial en los hábitos sociales que determina la temporada invernal, más allá de las evidentes diferencias que presenta la temporada de verano.

Objetos mediadores

Marc Augé nos habla de los "objetos mediadores de una sociedad" los cuales son los que "posibilitan el acontecimiento individual o colectivo".⁽²⁾ El objeto mediador posibilita que el acon-



El equipamiento urbano siempre en lugares estratégicos.

Escala de plaza en un espacio urbano no concebido como tal.



La desolación allí donde no hay consumo.



tecimiento pueda ser interpretado para que cada individuo lo asimile en un rol colectivo. Es evidente que éstos surgen de los puntos de encuentro del espacio público. En los espacios de gran escala de la ciudad como los parques y paseos, esto se verifica en el escenario, el anfiteatro o el bar. El escenario no media entre el artista y el público en el sentido tradicional de su concepción, sino que conforma un punto de referencia para la concentración de gente. Es un telón de fondo que indica que es un lugar de encuentro, y el verdadero acontecimiento es lo que ocurre alrededor y no el espectáculo en sí mismo. La gente se agrupa, se condensa alrededor de un punto de tensión y allí despliega su actividad propia, individual y no colectiva, cada uno está en su mundo pero el vecino es un referente importante. El escenario es el que le da sentido al lugar, el acontecimiento lo que le da vida y el paisaje natural en sí mismo no tiene valor, carece de sentido. Los bares condensan dos tipos de usuario: el que consume y el que sólo se acerca al lugar porque allí es donde pasa algo. El leitmotiv del objeto mediador de los grandes espacios abiertos de la ciudad no es el parque, ni el escenario ni el bar, es el consumo. La vida social de la ciudad ocurre allí donde el consumo tiene lugar, entendiendo también al evento como parte componente de esta dinámica.

Ahora, el gobierno de Canadá y su población asumen el concepto de multiculturalismo como un rasgo característico y una virtud de su sociedad. Gente de todas partes del mundo vive en esta ciudad, Arabes, Asiáticos, Africanos, Latinos, Sajones y más. Gente que proviene de culturas muy diferentes, por momentos antagónicas, cada una con parámetros propios para vivir y concebir el espacio público de una ciudad, pero que a la hora de utilizar estos espacios se comporta de la misma forma, desarrollando

un solo patrón de comportamiento. Si tenemos una sola forma de vivir y utilizar la ciudad, las posibilidades de generar diversidad se desmoronan. La ciudad pierde riqueza e intensidad y la interacción cultural no se verifica. ¿En qué aspectos de la vida urbana verifica la ciudad de Winnipeg su condición de Multicultural?

“La cultura es ante todo cosmología, es una suma de representaciones transmitidas de generación en generación y portadoras de la génesis y la organización del mundo y de la sociedad”.⁽³⁾

La cultura de cualquier pueblo se genera a partir de referentes que le dan al individuo una conciencia de pertenencia, un sentido colectivo de identidad y un marco de acción que determina pautas para su comportamiento social. La libertad es una sensación contenida y los límites de esta sensación los impone la cultura.

La Arquitectura es un generador de referentes espaciales, estos ordenan al individuo y le dan el marco de acción para ese comportamiento social. Estos referentes espaciales están supeditados a la relación de códigos de la cultura a la que pertenecen. La Arquitectura debe conformar el reflejo de la misma, siendo el medio que la celebra, la potencia y la hace posible. Cada cultura tiene parámetros y códigos diferentes, un lenguaje propio para celebrar el espacio. Hablar de una ciudad Multicultural implica necesariamente hablar de una Arquitectura que la represente y la haga posible.

Proxemia

Una tarde cualquiera estoy esperando el colectivo en cualquier parada. Se supone que debe pasar por este punto a las 15.43 hs y a un minuto de que se cumpla la hora lo diviso a unas cuadas. Se acerca a mi parada con una puntualidad escalofriante y ante la seña que le hago para detenerlo no frena y

pasa de largo. Lo veo pasar perplejo, todos los asientos ocupados y unas diez personas de pie, algunas me miran al pasar. Le pregunto a una señora que esperaba conmigo en la parada y me dice: “No se detuvo porque estaba lleno”.

Una noche de viernes decido ir a un bar con algunos estudiantes de la Universidad de Manitoba. Son las 22.00 hs y los bares empiezan su actividad nocturna a las 19 hs. Al llegar a la puerta me encuentro con una larga fila que aguarda su turno para ingresar, y cuando salen dos personas de adentro entonces entran dos personas de la cola. Decido echar una mirada hacia el interior a través de una gran ventana y para mi asombro veo que efectivamente hay gente en las mesas y algo de gente parada pero el bar dista de estar lleno por completo. Pregunto:

-Por qué hay gente esperando en la puerta? Y el portero me contesta que el bar está repleto y que hay que esperar que salga gente para que ingrese gente nueva.

Evidentemente el Winnipeguer, que habita una ciudad abusivamente extendida donde lo que sobra es territorio, ha demostrado desarrollar una concepción cultural de la ocupación del espacio que lo hace sentirse rápidamente agobiado. Existe una distancia natural a la que una persona se ubica respecto de otra que no conoce en un espacio de uso público. Esta cuestión es considerada como un código antropomórfico denominado «Proxemia». Si esta distancia excede en cercanía el límite aceptable, la sensación que se produce es la de agobio y el acontecimiento social pierde interés para tornarse en una situación incómoda. Esta cuestión se arraiga profundamente en el inconsciente colectivo de una sociedad y determina pautas de comportamiento en

La sociedad Canadiense y sus Objetos mediadores





todas las instancias de la vida social del individuo. También influencia las variables de diseño a la hora de planificar los espacios urbanos de la ciudad y su uso, retroalimentando los códigos y pautas de apropiación y uso de los mismos.

La mecánica del fragmento

«Para la caravana nómada del desierto el itinerario es menos problemático que la parada» la parada implicaría «la recomposición del orden social en el espacio una vez que el movimiento queda interrumpido». (4) Ahora, mientras la caravana lleva su curso el orden social establecido es absolutamente rígido y no permite posibilidad alguna de cambio, mientras que la situación conflictiva que genera la parada es enriquecedora en el sentido que abre la posibilidad de una reestructuración del orden pre-establecido, evitando un posible congelamiento de la dinámica del grupo. Durante mi estadía en la ciudad de Winnipeg he tenido la suerte de presenciar en vivo al equipo de Fútbol Americano de la Universidad de Manitoba, y he podido observar algunas cuestiones que no son tan evidentes al mirar un partido por televisión. Podríamos decir que no existe un equipo sino tres. Uno de defensa, otro de ataque y otro de jugadas de patada. A lo largo del partido, cada equipo entra y sale de la cancha de acuerdo a la jugada de turno, de este modo es parte de la dinámica del juego ver entrar a la cancha equipos enteros que juegan tal vez una sola jugada que puede durar unos pocos segundos para luego

retornar al banco. Además, no existe un solo coach, sino que está el head-coach a la cabeza, luego el coach de defensa, el coach de ataque y por último cada receptor tiene su entrenador propio. Los distintos grupos que conforman el equipo no tienen contacto directo entre sí ya que funcionan absolutamente independientes unos de otros. Este funcionamiento a partir del fragmento, que determina el esquema operativo de juego del equipo de fútbol no es más que un fiel reflejo de la sociedad misma, la cual funciona como un gran engranaje, perfectamente calibrado y aceitado, en el cual cada pieza tiene un lugar y una razón de ser específicos. Este engranaje tiene una mecánica de funcionamiento que es también específica y que no da lugar a otras, excluyendo terminantemente cualquier pieza que no pertenezca al sistema pre-concebido. La sociedad de Winnipeg parece comportarse como una caravana nómada que se niega a hacer la parada que le permita reestructurar algunas partes de este engranaje, siendo el consumo la pieza vital que hace funcionar el uso y apropiación de los espacios públicos de la ciudad. Todo aquel que quiera hacer uso de la misma debe acoplarse a los parámetros establecidos simplemente porque no hay cabida para otra cosa. Este principio, que atenta en forma directa contra cualquier criterio de diversidad, constituye uno de los factores determinantes del comportamiento social compacto y uniforme que demuestra el habitante de Winnipeg.

Latinos y Sajones

Tengamos en cuenta que son pocas las posibilidades que se presentan para abrir polémica en una sociedad donde las cosas funcionan y las necesidades básicas del individuo como el trabajo, la salud, la educación y la seguridad han sido completamente satisfechas. Por otro lado, debemos considerar que la forma de vida y las costumbres de la población del estado de Manitoba encuentran sus raíces en la cultura Anglosajona, mientras que el ciudadano argentino tiene una fuerte ascendencia que proviene de la

Cultura Latina. El Latino es por naturaleza creativo, espontáneo y hasta desorganizado, además menos estructurado que el Anglosajón. En este sentido Argentina y Canadá se presentan en polos absolutamente opuestos, distancia agravada por la crisis social y económica que padece nuestro país, forzándonos al punto extremo en el que nada funciona como debería, casi todo es improvisación y la desorganización es tal que sólo hay lugar para la espontaneidad. Para peor las reglas, cuando las hay, no existen más que para ser violadas de una u otra forma.

Por otro lado, el esquema de funcionamiento del engranaje social a partir del consumo es mucho más factible y comprobable para una sociedad como la canadiense, donde la mayoría de la población es de clase media y por lo tanto despliega un poder adquisitivo básico. Si bien la realidad Argentina nos muestra diariamente no escapar a esta voraz cultura del consumo que padecen nuestras sociedades, el acontecimiento social aún tiene mucha más fuerza en los espacios casuales de nuestras ciudades. Producto de la cultura latina, en parte moldeada por nuestra realidad socio-económica, potencializando aún más el uso de determinados espacios urbanos que consideramos clave como la esquina, el parque, la plaza, etc. Existen aún más variables que contribuyen a uniformar el comportamiento urbano del ciudadano de Winnipeg más allá de su procedencia étnica, siendo que,

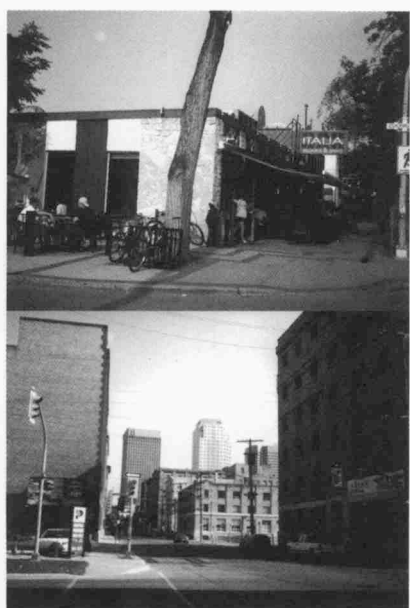
1) Las pautas de comportamiento social del pueblo canadiense están excesivamente reglamentadas. Existen reglas y normas





tanto para cuestiones trascendentes como para muchas de las pequeñas cosas de la vida cotidiana. Esta cuestión resulta evidente desde el primer minuto que uno pasa en Canadá. Desde lugares estrictamente reglamentados como los aeropuertos o museos, hasta los espacios y momentos casuales como beber una copa en un bar o tomar un colectivo; resulta evidente el hecho de que existe una clara línea de comportamiento a partir de infinidad de reglas; lo cual condiciona el comportamiento social del habitante.

2) El ideal imaginario que moldea el concepto de Multiculturalismo a través de instituciones gubernamentales, no ha desarrollado al menos en la ciudad de Winnipeg una política de acción respecto de los espacios públicos de la ciudad propiamente dichos. Existen programas urbanos de desarrollo cultural pero éstos funcionan pura y exclusivamente a partir de eventos de consumo, shows o espectáculos de entretenimiento. El espacio no creado de la ciudad por excelencia es el espacio espontáneo, sin una actividad pre-determinada. El show o evento representan solo un aspecto del multiculturalismo, donde las diferentes



etnias pueden realizar performances que les permitan compartir con el público expresiones artísticas de su propia cultura. De hecho representan una imagen cultural encapsulada en un escenario, la verdadera multiculturalidad tiene lugar en la vida cotidiana, allí donde las diferentes etnias se mezclan e interactúan a partir de un intercambio más fluido y natural.

3) Las entidades del gobierno que se encargan de desarrollar estrategias de crecimiento y revitalización urbana de los distintos sectores de la ciudad tampoco denotan una preocupación específica respecto del uso y apropiación de los espacios públicos en sí mismos. Las estrategias de revitalización urbana están relacionadas básicamente con movimientos financieros y emprendimientos comerciales. Los mecanismos de acción oficiales resultan en una clara subestimación y minimización de la potencialidad que encierra el paisaje urbano como disparador del fenómeno sociológico en una sociedad que paradójicamente se caracteriza tanto por la diversidad étnica como por la uniformidad y compacidad de su comportamiento social.

La puerta que no es

En todas las culturas, desde tiempos remotos la puerta ha tenido una significación especial. Tanto un gran portal como una pequeña arcada representan un punto de inflexión entre dos situaciones espaciales diferentes, aquello que los fenomenológicos llaman "el umbral"; donde hay una puerta siempre pasa algo. Ahora bien, esto tiene sentido siempre y cuando tomemos conciencia de la existencia de dicha puerta, ya que si ésta es ignorada estará conteniendo algo que simplemente no existe. Una situación conflictiva específica no es una variable de un problema hasta que no es asumida como tal, pero sí representa un potencial disparador de nuevas posibilidades inexploradas. Es una puerta a nuevos mundos, aún cerrada. Los conflictos no vistos de una sociedad y sus contradicciones ocultas no son nada hasta el momento que son detectados y asumidos. No alcanza con encontrar las puertas, hay que encontrar también el modo de atravesarlas, mezclando el mundo conocido con el nuevo para enriquecer a ambos.

El conflicto alimentando las hipótesis del diseño puede ser considerado como una herramienta potencial para enriquecer la vida urbana de una ciudad. En Canadá las puertas de los edificios públicos son muy grandes y pesadas, demanda siempre un pequeño esfuerzo físico el pasar de un espacio a otro. El clima riguroso obliga a



diseñar espacios tapón con doble puerta a la entrada de cualquier edificio y existe detrás toda una simbología de protección, de contención y de cobijo. Al emprender este viaje de estudios, fui a buscar una puerta en particular que no pude encontrar. Existe, pero nadie la abre. Es la puerta del uso casual y espontáneo de los espacios públicos, es también la puerta de la diversidad de comportamiento en el uso y apropiación del paisaje urbano en una sociedad que se enorgullece de su diversidad étnica pero que a la hora de utilizar los espacios públicos se comporta de manera compacta y uniforme. Una puerta que no se abre no encierra nada, no será interacción hasta que la utilizemos. Si algún día, los habitantes de la ciudad de Winnipeg se interesan en tan solo entreabrir esta puerta clausurada lograrán seguramente dar un paso firme y enriquecedor hacia ese horizonte que han hecho palpable, y que representa la unión en la diversidad ■



Notas:

- (1) CHanady Amaryll. "La hibridez como significación imaginaria". Abril 1.997
- (2)- Marc Augé. Ficciones de fin de siglo, Del espacio a la mirada. Marzo 1997
- (3)-(4) Marc Augé. Ficciones de fin de siglo, del espacio a la mirada. Marzo 2.001